



COLEGIO

**SAN AGUSTÍN**

EST. 1966



# **MONOGRAFÍA DE ESPAÑOL NS**

## **Categoría 1**

*Convocatoria: Noviembre 2018*

El rol de la mujer en “Cien años de soledad”  
¿CUÁL ES EL ROL DE LA ÚRSULA IGUARÁN,  
FERNANDA DEL CARPIO Y AMARANTA DENTRO  
DE LA FAMILIA BUENDÍA EN LA OBRA “CIEN  
AÑOS DE SOLEDAD” DE GABRIEL GARCÍA  
MÁRQUEZ?

*Código del candidato: 004727 - 0013*

*N.º de palabras: 3890*

*Supervisor: Ivetty Sobrino*

*Chiclayo, Perú*

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. CAPÍTULO I .....	4
2.1    CONTEXTO DE LA OBRA.....	4
2.2    CONTEXTO DE HISTÓRICO, CULTURAL Y SOCIAL DE LA OBRA.....	4
3. CAPÍTULO II.....	6
3.1    EL ORIGEN DE LA FAMILIA BUENDÍA.....	6
3.2    EL ESTIGMA DE LA SOLEDAD EN LA FAMILIA.....	7
3.3    EL ROL DE ÚRSULA IGUARÁN.....	8
3.4    CONTRIBUCIÓN DE FERNANDA DEL CARPIO.....	10
3.5    EL ROL DE AMARANTA.....	10
4. CAPITULO III.....	12
4.1    ELEMENTOS COMPARATIVOS ENTRE LOS PERSONAJES FEMENINOS.....	12
5. CONCLUSIONES.....	16
6. BIBLIOGRAFÍA.....	18

## INTRODUCCIÓN

La vida es literatura y hasta cierto punto todos nosotros somos escritores, la literatura es el arte de la expresión hablada o escrita, tiene como fin expresarse, transmitir un mensaje, dar a conocer la realidad de aquel entonces, pero más allá, la literatura es la forma más bella y mágica de expresión que logra generar en el lector diversos sentimientos conectándolo y sumergiéndolo en la historia.

“100 años de soledad” es la novela más representativa de Gabriel García Márquez, nos da a conocer la historia de la ciudad de Macondo y la familia Buendía, dejando claro el rol de cada uno de los personajes dentro de la novela, pero esta vez me centraré principalmente en el rol de Úrsula Iguarán, Fernanda de Carpio y Amaranta Úrsula dentro de la familia Buendía a lo largo de la novela.

Tengo como objetivo demostrar el rol significativo que tuvieron estos personajes femeninos a lo largo de la novela. Para lograr esto he dividido mi monografía en 3 capítulos.

En primer lugar hablaré sobre el contexto de la obra y como influyó en la escritura de “100 años de soledad”, pues siempre he considerado importante conocerlo para tener una mejor comprensión de esta.

Después explicaré brevemente los siguientes temas: el origen de la familia Buendía, el estigma de la soledad, el rol de Úrsula Iguarán y Fernanda del Carpio en la familia y la creación de la ciudad de Macondo.

Por poder concluir finalmente en el tercer capítulo con los elementos comparativos de los personajes femeninos elegidos.

## **CAPÍTULO I: CONTEXTO DE LA OBRA**

“100 años de soledad” es una novela escrita por Gabriel García Márquez, considerada una de las obras más importantes del castellano. Durante los 60 se presentó un Boom en la literatura hispanoamericana que nos dejará grandes obras, como lo es esta producción del escritor colombiano, antes del Boom ya se habían introducido grandes avances de la narrativa, pero es en este punto que una nueva forma de narrar se da a conocer, hasta aquel momento los personajes estaban envueltos en la gran y alarmante naturaleza americana, pero la literatura del movimiento se inclina hacia espacios urbanos para el lapso de las narraciones. Se presenta el deseo de la denuncia social, pero ya sin el maniqueísmo (Tendencia a reducir la realidad a una oposición radical entre lo bueno y lo malo.). Los personajes son más profundos y complicados. Puede que la característica más representativa para la narrativa de este período y con la cual el público logra identificarla es la aparición del Realismo Mágico.

### **1.1 CONTEXTO HISTÓRICO, CULTURAL Y SOCIAL DE LA OBRA**

Gabriel García Márquez construye un mundo ilusorio partiendo de hechos de la vida real. Queda claramente evidenciado que hay muy pocas obras donde no se dé esta condición principal.

“100 años de soledad” es una obra hispanoamericana perteneciente al siglo XX, por consiguiente, las circunstancias históricas del entorno han tenido una evidente influencia. En ese aspecto los sucesos principales han sido: a) El

desarrollo industrial, este acentuó dependencia económica de Hispanoamérica en relación con Europa y EEUU, y promovió la emigración hacia las ciudades, para que esta emigración tenga lugar también intervinieron los pobres estados de los campesinos, quienes abrieron paso a revoluciones y; b) las dictaduras militares que descartaban radicalmente cualquier tipo de oposición.

Con “100 años de soledad” muchos colombianos se dieron cuenta que su país siempre había sido víctima de las guerras civiles, arruinado por las atrocidades mutuas de los liberales y conservadores, destrozado por traiciones, en otras palabras: descubrieron la realidad de su historia. Incluso Gabriel García Márquez vivió contiendas trascendentales: la masacre de las bananeras o la guerra de los mil días como parte de su contexto histórico.

## CAPÍTULO II

### 1.2 ORIGEN DE LA FAMILIA BUENDÍA

El origen de la familia Buendía, lo encontramos en el matrimonio de José Arcadio Buendía y Úrsula Iguarán, primos que vinieron de un pueblo remoto para luego de una ardua y febril caminata terminar fundando una especie de paraíso al que llamarían Macondo. Si bien cruzaron las ciénagas impenetrables, la selva, incluso llevando en brazos a José Arcadio que nació durante la travesía. El origen de la familia inicia con la fundación de Macondo de ahí que su destino está íntimamente ligado a la familia Buendía. Y no es para menos pues el viaje, la caminata o especie de éxodo fue necesario para establecer, fijar un espacio donde confluyan el tiempo y los seres cuya existencia iba a discurrir. Esto por motivo además que el acto fundacional realizado por José Arcadio Buendía expresara o guardara la metáfora de un nuevo nacimiento después de haber asesinado a Prudencia Aguilar se presentaba la oportunidad de vivir una nueva vida con hombres que no llegaban a los 30 años de edad, casado y con su hijo José Arcadio, que hereda los atributos de su padre en plena flor de su juventud: aventurero, jovial, emprendedor, la fuerza física.

Macondo es la familia Buendía, su origen y su desaparición está vinculada al primero y último de la familia. Si bien la fundación de Macondo se le atribuye a José Arcadio Buendía, como patriarca, que según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, lo define como persona que por su edad y sabiduría tiene autoridad en una familia o colectividad. También es cierto que la participación de Úrsula Iguarán es de vital importancia para la sobrevivencia y continuidad de la estirpe de los Buendía, que son los verdaderos cimientos de

Macondo (recordemos que Macondo desaparece con el último de los Buendía), a tal punto de convertirse en la matriarca de la familia por la autoridad ilimitada que ejerce sobre los hijos varones que tienen un rol protagónico en la novela pues son ellos quienes hacen revoluciones, se enriquecen, en el contexto social. Mientras que las mujeres en la novela se encuentran al cuidado del hogar.

### **1.3 EL ESTIGMA DE LA SOLEDAD EN LA FAMILIA BUENDÍA**

“100 años de soledad” surgió de una manifestación que tuvo García Márquez a sus quince años, cuando volvió a Aracataca en compañía de su madre para vender la propiedad de los abuelos. Cuando se bajó del tren conforme avanzaban por la plaza solitaria, García Márquez comprobó la gran diferencia entre las percepciones utópicas de la infancia y la realidad de aquellas casas “carcomidas por el tiempo y la pobreza”. Su madre y él entraron a una farmacia donde se encontraba una mujer cosiendo. “Ella levantó la vista y se abrazaron y lloraron, durante media hora. No se dijeron una sola palabra sino que lloraron durante media hora. En ese momento me surgió la idea de contar por escrito el pasado de aquel episodio”. Esta es una anécdota contada en el libro de Mario Vargas Llosa “Historia de un Deicidio” en el que cuenta el trabajo de Gabriel García Márquez.

Si nos ubicamos en el punto de inicio de redacción de la novela, Gabriel García Márquez aspira relatar el momento donde visita Aracataca basándose la descripción en dos aspectos: tiempo y soledad. Ambas mujeres lloraban como dos corazones solitarios que se encuentran en medio de su soledad, por todos los problemas ocasionados que en todos los órdenes ha causado el tiempo. Esta

es la misma emoción encontrada casi al final de la obra en Aureliano Babilonia, el uno y el otro “a la deriva en la resaca de un mundo acabado” (García, 1982, p. 442). Más adelante García Márquez declarará que “Macondo, más que un lugar en el mundo, es un estado de ánimo”, más que evidente, el de la melancolía.

A lo largo de la obra se puede evidenciar que los pasos de cada miembro de la familia Buendía, intentando escapar de sí mismos, los guía por un trágico camino que tiende a la soledad como su destino, como ejemplo se puede poner al coronel Aureliano Buendía, quien comienza en la soledad “en aquel silencio exasperado y aquella soledad espantosa” (García, 1982, p. 38) con su primer acercamiento amoroso con Pilar Ternera, mujer que compartiría con su hermano, quien está también inmerso en la soledad. Se sentirá solo nuevamente con la joven mulata del burdel Catarino, después cuando siga buscando a la que será su esposa, Remedios, la encontrará únicamente en “la imagen que saturaba su propia y terrible soledad” (García, 1982, p. 81). Años tarde, agotado de promover en el pasado treinta y dos guerras por nada, “rasguñó durante muchas horas, tratando de romperla, la dura cáscara de su soledad”(García, 1982, p. 198)

#### **1.4 EL ROL DE ÚRSULA IGUARÁN**

Macondo, conocida por ser una sociedad patriarcal, sin embargo ¿Realmente lo es? Úrsula Iguarán, se encuentra a lo largo de casi todo el libro y es vista como la matriarca de esta comunidad, ella es descrita como “Activa, menuda, severa, aquella mujer de nervios inquebrantables, a quien en ningún momento de su vida se la oyó cantar, parecía estar en todas partes desde el amanecer hasta muy entrada la noche, siempre perseguida por el suave susurro de sus pollerines de

olán. Gracias a ella, los pisos de tierra golpeada, los muros de barro sin encalar, los rústicos muebles de madera contruidos por ellos mismos estaban siempre limpios, y los viejos arcones donde se guardaba la ropa exhalaban un tibio olor de albahaca.” (García, 1982, p. 17) La organización de Macondo es principalmente matriarcal, con Úrsula Iguarán al mando, García Márquez nos muestra a este personaje como una mujer prácticamente omnipotente (Que puede muchísimo) y omnipresente (Que está presente a la vez en todas partes), así es como el autor percibe a la mujer, como una totalidad, y es esta perspectiva que tiene la cual hace a Úrsula el eje de la novela.

Ella lidera indudablemente Macondo, cuando los hombres se ocupaban primero a realizar inventos, alquimias, para luego ocuparse de la guerra civil. La jefatura de Úrsula comienza al poco tiempo de la fundación del pueblo, cuando se enfrenta a su esposo, José Arcadio logrando que abandone la idea de dejar Macondo, “Si es necesario que yo me muera para que se queden aquí, me muero” (García, 1982, p. 23), es desde este momento donde Úrsula manifiesta firmemente aquel carácter que ayudará a Macondo a subsistir, ella viene a ser el amparo de la familia por generaciones, siendo el vigor femenino, es lo suficientemente poderosa para librar al coronel Moscote del fusilamiento en medio de una caótica rebelión, todo esto sin perder la ternura y sensibilidad y esto se ve cuando llora al difunto esposo al frente del árbol donde este pasó sus últimos días, pero aún así lograr renacer en su vejez escondiendo su ceguera y poder seguir aportando a la familia.

### **1.5 EL ROL DE FERNANDA DEL CARPIO**

Este personaje, con un carácter y tradiciones destacan en Macondo por ser diferentes, sin embargo desde su aparición en la novela intenta imponer su estilo de vida, y lo consigue en cierta medida, explotando la vejez de Úrsula. Educada en la fantasía de haber sido criada para reina, sus valores incoherentes a la sociedad no se adaptan al estilo de vida práctica y sencilla que Úrsula estableció en su familia.

Su vida llena de fantasía le impide ver la realidad y por tanto actuar como madre y esposa, esto tendrá consecuencias en su hogar. La intolerancia que tiene, combinada con su fanatismo religioso van haciendo que su familia se destruya de a pocos; Aureliano Buendía la abandona por su querida y Meme con ideas completamente diferentes a las suyas, además, queda embarazada de un obrero, a quien lo echan fuera con un “Lárguese, nada tiene que venir a buscar entre la gente decente”(García, 1982, p. 324) es aquí donde se muestra su inhumana personalidad causada por la ilusión a base de engaños con la cual fue educada y esto indirectamente nos conducirá al final de la familia Buendía y por ende de Macondo. Fernanda es el estereotipo de mujer que se deja llevar por el qué dirán, tratando de cuidar la imagen, sin embargo esto repercutirá en quienes la rodean: Los Buendía.

### **1.6 EL ROL DE AMARANTA**

Amaranta representa el rencor y odio sin razón. Tiene una vida vacía. Su presencia en la obra se dedica a alimentar el odio insano hacia Rebeca y a criar a sus sobrinos, pero posee una relación incestuosa con uno de ellos. Cooperar en el manejo de la casa y ayuda a su madre. Repudia el amor por el miedo a confrontar su corazón. Se enamoró del mismo hombre que su hermana adoptiva,

Rebeca, “Al descubrir la pasión de Rebeca, que no fue posible mantener en secreto a causa de sus gritos, Amaranta sufrió un acceso de calenturas. También ella padecía la espina de un amor solitario. Enterrada en el baño se desahogaba del tormento de una pasión sin esperanzas escribiendo cartas febriles que se conformaba con esconder en el fondo del baúl.” (García, 1982, p. 85) Más allá, cuando consigue el amor de Pietro y este le pide matrimonio, lo rechaza, al igual que con su último amor, el coronel Gerineldo Márquez, ella, independiente siempre, creía que un hombre es una compañía innecesaria.

Durante su vida fue cruel, sin embargo también bondadosa, es uno de los personajes más complejos de la obra. Después de tantos amores como desamores, Amaranta decidió tejer el lienzo que cubriría el cuerpo de Rebeca a la hora de la muerte. Sin embargo, tiempo después se dio cuenta que en realidad estaba tejiendo su propio lienzo.

### **CAPÍTULO III: ELEMENTOS COMPARATIVOS ENTRE LOS PERSONAJES FEMENINOS**

De la lectura de la obra, resulta notorio observar que los Buendía ocupan el espacio público mientras que las mujeres se encuentran ocupando un espacio mucho más reducido: la casa. Pero si bien, las acciones heroicas o desastrosas provienen de los varones, que se proyectan a la sociedad que podría llamarse patriarcal porque dentro de la historia de Macondo, la mujer desempeña un rol que proviene de su función biológica: madre-esposa, que influirá notoriamente en el destino de la novela. Pero volvamos a la casa, que es el espacio que pertenece a las mujeres, ésta no es menos privilegiada que el espacio exterior. Raggio citando a Bachelard, afirma la existencia de una relación entre la madre y la casa, porque desde adentro de ese espacio realiza acción “domesticadora” a tal punto de constituir un poder sobre las cosas y los seres (García, 1982.p: 121). Es así que cada modificación de la casa, es una revitalización de un tiempo o nueva época como la que da inicio a la adolescencia de Amaranta y Rebeca: “La casa nueva, blanca como una paloma, fue estrenada con un baile. Úrsula había concebido aquella idea desde la época en que vio a Rebeca y Amaranta convertidas en adolescentes...” (García, 1982,p: 75).

Es así que Úrsula Iguarán, el autor la describe como “activa, menuda, severa, aquella mujer de nervios inquebrantables”. Por su carácter fuerte y férrea voluntad, viene a ser la matriarca de la historia también porque con ella se inicia la historia de los Buendía. Cumple con el rol asignado por la naturaleza y la sociedad patriarcal: Mujer, esposa y madre es pues quien al tener el grandioso

don de la concepción da inicio a la estirpe de los Buendía, que se proyecta también en el origen y persistencia a través del tiempo de Macondo. De lo cual se infiere ya la razón vital de su participación pues no solo se le atribuía el nacimiento si no también una conducta organizadora y de autoridad sobre sus descendientes y de la casa.

A diferencia de su madre, desde la perspectiva patriarcal de la historia, Amaranta la benjamina de la segunda generación, no llega a cumplir una función biológica: No llega a ser esposa ni madre al rechazar el amor del coronel Gerineldo Márquez por considerar la compañía de un hombre innecesaria; y desdeñar a Pietro Crespi, quien termina suicidándose; lo que genera en Amaranta un terrible remordimiento que sólo pudo ser aplacado cuando quemó su mano en el fogón por lo que tuvo que vendarlo. El autor la describe en su nacimiento como “liviana y acuosa como una lagartija” (García, 1982,p:41). De la novela podemos entrever que las mujeres impolutas como la propia Amaranta y Remedios la bella, quienes son personajes que de alguna manera son independientes y en esto se diferencian de Úrsula Iguarán mujer dependiente de su esposo José Arcadio Buendía. La menor de los Buendía también evidencia una férrea voluntad al igual que su madre: “No te hagas ilusiones. Aunque me lleven al fin del mundo encontraré la manera de impedir que te cases, así tenga que matarte” (García, 1982,p: 91). Para en la vejez describirla como una mujer firme y recta con una salud de piedra (García, 1982,p:315) Pero en quien encontramos también el ineludible destino de la soledad, es en Amaranta, si bien buscó eludir este destino impuesto de amar por temor nunca a ser lastimada desprecia el amor de Pietro Crespi quien terminó suicidándose. Esta incapacidad para amar,

de no escuchar su corazón hace de Amaranta, la antítesis de Úrsula Iguarán, porque en Úrsula Iguarán el amor a José Arcadio Buendía la hace emprender la aventura y dar continuidad al acto fundacional de su marido no sólo de la familia Buendía sino también de Macondo. Mientras que en Amaranta su presencia en obra, discurre entre el amor y desamor, el odio y el miedo, sin un sentido a tal punto que empieza a coser sin saberlo, su mortaja. Jamás conoció el milagro de la procreación y esa circunstancia la aleja de los propósitos de la sociedad patriarcal sencillamente porque la sobrevivencia y perduración de la estirpe se encontraba en el apellido paterno, eso lo descubrimos en la trama final de la novela: la primera mujer de apellido Buendía, Amaranta Úrsula, quien logra concebir un hijo: Aureliano Babilonia, da origen a la extinción de los Buendía y la desaparición de Macondo.

Con el ocaso de Úrsula Iguarán, y mientras Amaranta ocupa su vida diaria al bordado de su interminable mortaja, Fernanda del Carpio asume la autoridad de la casa desde que llega a la casa y marca el inicio de del fin de la familia Buendía. Pero es con la muerte de Úrsula Iguarán que se cierra un ciclo en Macondo pues el autor, refiere: “A la muerte de Úrsula, la casa volvió a caer en un abandono del cual no la podría rescatar ni siquiera una voluntad resuelta y vigorosa...” (García, 1982,p: 393). Fernanda del Carpio, es la cachaca por su disciplina y la forma de imponer sus decisiones a los demás como en el caso de su hija Meme. Mujer con delirios de grandeza, católica, es la expresión de un tiempo conservador, fanática religiosa, llena de prejuicios sociales por creerse reina: “Ella es distinta”, explicaban las monjas. “Va a ser reina”, (García, 1982, p:.238) Fernanda del Carpio, viene a romper la armonía de la los Buendía por

buscar imponer sus hábitos a la familia. Tales como rezar a la hora de la comida, que hacía decir a todos que los Buendía había convertido el acto de comer en una misa (García, 1982,p:244). Este personaje externo a la familia si bien es esposa y madre difiere de Úrsula Iguarán por su carácter y prejuicios hasta llegar a la maldad incluso al extremo de hacer disparar a Mauricio Babilonia, quien quedó parálítico y marcado en el pueblo como un ladrón de gallinas. Pero se asemeja a Úrsula Iguarán por depender de su esposo a quien le hizo prometer a su esposo Aureliano Segundo que no moriría en la casa de su amante Petra Cotes. Pese a todo esto, Fernanda del Carpio es incapaz de levantar la casa ni de imponer ya su autoridad al contrario de Úrsula que al ejercer su autoridad siempre buscó la armonía familiar. Atrapada en un mundo de apariencias y fatuidad nos revela una falsa moral: escondió el embarazo de Meme y ocultó el nacimiento de Aureliano Babilonia, incluso de la parálisis de Mauricio Babilonia como se manifestó anteriormente. Precisamente es esta “cachaca” quien impone la rigidez y lo ceremonioso de sus actos que provienen de su formación de su padre que la educó también rígidamente pues a los doce años conoció la luz del sol.

## CONCLUSIONES

En consecuencia, si Úrsula Iguarán representa el tiempo fundacional de la estirpe y de Macondo. Es precisamente en su maternidad donde encontramos su presencia en la novela pues con ella empieza la estirpe y la responsabilidad de la continuidad del apellido Buendía dentro de un espacio interior como es la casa.

La casa precisamente es el ámbito donde se desenvuelven los personajes femeninos de la obra. Pero desde cuyo interior influyen notoriamente el espacio público dominada por los hombres Buendía. Lo que se evidencia con la muerte de Úrsula Iguarán, que al ocurrir se puede decir que la casa “cae” para no levantarse más. En este caso si bien los varones pueden levantar la casa desde afuera, son las mujeres quienes pueden levantarla desde adentro.

Amaranta, la segunda generación, viene a ser el envejecimiento de un tiempo sin sentido al no procrear y garantizar la continuidad de la estirpe. Recordemos que en la sociedad patriarcal la mujer debe cumplir el rol de esposa y madre atribuyéndose a este último una función ordenadora y de mantenimiento de la casa. De forma que pese a ser una sociedad netamente patriarcal, la mujer viene a ser la expresión de la vitalidad y del orden necesario para la continuidad de la familia y de la sociedad. Pero en Amaranta se evidencia también que sólo la expresión del amor de Úrsula esposa-madre hacia su familia es posible la sobrevivencia y el orden. Lo contrario sucede con Amaranta en quien discurren sentimientos muy fuertes como el odio, el remordimiento incluso el amor que

logra silenciar e ignorar. Esta negación de mujer como fuente de vida es el sin sentido de su presencia en la obra.

Fernanda del Carpio, quien resquebraja a la familia con su conservadurismo extremo y su fanatismo religioso. Es la llamada la “cachaca”, es decir dentro de la imaginería del autor representa la intromisión de alguien externo en el interior de la familia que fractura el tiempo para dar paso a un tiempo moderno que acaba con la continuidad de la estirpe. Si con el Úrsula Iguarán termina por cerrarse el círculo. La autoridad al recaer en Fernanda del Carpio la casa pierde su orden por imponer sus hábitos que se sustentan en apariencias o en una falsa moral. Pero que de ninguna manera fueron aceptados por los Buendía pero que igualmente rompió la armonía familiar. Hasta incluso buscó por todos los medios acabar con la tradición de los Buendía de repetir los nombres. Ante estos hechos como la muerte de Úrsula Iguarán y la caída de la casa, los Buendía quedan abandonados a su soledad para dar inicio a la corrupción o la perdición de los integrantes de la familia. Asimismo Macondo inicia de manera lenta pero segura, el prodigioso viaje hacia el olvido de la memoria de los hombres pues había iniciado su decadencia junto con la casa otrora símbolo de los orígenes de los Buendía y de Macondo.

Como manifestamos anteriormente el apellido Buendía ligado a la descendencia y a la función de la maternidad desaparece con Aureliano el hijo de Meme Buendía: Aureliano Babilonia y Amaranta Úrsula. De lo cual inferimos que la pérdida del apellido pone fin a la estirpe y con Macondo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

GARCÍA, Gabriel. Cien Años de Soledad. Editorial Sudamericana, Buenos Aires – Argentina. Año, 2007.

RAGGIO, Marcela. Imaginario y autorreferencialidad en William Faulkner y Gabriel García Márquez. Editorial de la FFyL-UNCuyo, Mendoza-Argentina. 2007.